RESEARCH ARTICLE

Covid-19: Lecciones Tempranas De Un Nuevo Paradigma En El Proceso De Globalización

Felipe Rafael Valle Díaz^{1*} | Freddy Vega Loayza² | Juan Daniel Morocho Ruíz³ | Jorge Augusto Gutiérrez Mendoza⁴ | Martiniano Reyes Olivo⁵

¹Universidad Nacional José María Arguedas

²Universidad Nacional Micaela Bastidas

³Ministerio de la Producción, Universidad Nacional de Piura

⁴Universidad Nacional José María Arguedas

⁵Universidad Nacional Abierta-Venezuela

Abstract

En esta investigación, se analiza el Covid-19, como un elemento disruptivo del proceso de globalización, el cual a raíz de esta pandemia viene exigiendo profundos cambios en las estructuras de la sociedad global. Para efectos de dicho propósito, la presente investigación utiliza un enfoque mixto, tipo descriptivo, con énfasis en un diseño narrativo, tomando en cuenta que los hechos relatados son historia viva, vistos desde la óptica de expertos y especialistas, en las áreas científicas, económicas e históricas, inmersos en el pleno desarrollo de los acontecimientos relativos a la pandemia, bien como testigos de excepción o bien como observadores analíticos.

Dentro de las principales conclusiones de la investigación destaca la necesidad de implementar cambios estructurales en el modelo de desarrollo económico neoliberal, para convertirlo o ser reemplazado por otro modelo más integrador con el medio ambiente, respondiendo con mayor solidaridad entre miembros en la sociedad global. La concepción práctica, bajo el nuevo paradigma en el proceso globalizador, es que apunten al diseño de políticas públicas globales más inclusivas, éticas y respetuosas, ecológicamente responsables, priorizando los sectores: sanitario, educación, económico y financiero, que busquen reforzar los sistemas de ecosistema hombre-naturaleza, salud hombre-naturaleza, agricultura hombre-naturaleza, educación hombre-naturaleza, comercio hombre-naturaleza, infraestructura hombre-naturaleza y proseguir en la inversión en investigación científica hombre-naturaleza.

Keywords: Covid-19, Globalización, Pandemia, Paradigma.

1 | INTRODUCTION

Estamos atravesando por un contexto mundial de extirpación de segmento poblacional

conocido como adulto mayor, esta afirmación se centra en hechos, respecto a las defunciones de pobladores en diversos países, que día a día, transcurren y se convierten en historia, debido a

un acontecimiento a nivel mundial, como lo es la Pandemia que lleva por nombre científico SARS-CoV-2 (Síndrome Respiratorio Agudo Severo Cov-2) responsable de la enfermedad pulmonar llamada COVID-19. Así entonces, el objetivo de la investigación es analizar las incidencias del Covid-19 como elemento disruptivo en el proceso de globalización. De modo particular, se busca brindar aportes respecto a los nuevos paradigmas que significan una redefinición de la sociedad global, a los fines de fortalecer la institucionalidad mundial.

Para efectos del desarrollo de la presente investigación, esta se encuentra estructurada en cinco secciones. En la primera sección, se presenta una breve sistematización de las principales pandemias ocurridas en el mundo. En la segunda sección, se presentan los hechos más significativos en torno a la Pandemia Covid-19, con énfasis en su origen y en sus principales características epidemiológicas. Posteriormente, se explora la situación actual de la pandemia con apoyo estadístico de casos a nivel mundial, así como la temática correspondiente al desarrollo de las vacunas que actualmente se encuentran en etapa de pruebas clínicas. Por último, se desarrolla la temática correspondiente a las proyecciones del impacto global de la pandemia en las principales economías del planeta. Finalmente, sobre la base de lo expuesto en el desarrollo de las cinco secciones de la presente investigación, a manera de síntesis se presenta su discusión y principales conclusiones.

1.1 | PRINCIPALES PANDEMIAS OCURRIDAS EN EL MUNDO

La historia de la vida de la humanidad sobre el planeta tierra ha estado plagada de endemias y pandemias que han marcado la evolución de la raza humana,

Supplementary information The online version of this article ([10.15520/jro.v7i4.61](https://doi.org/10.15520/jro.v7i4.61)) contains supplementary material, which is available to authorized users.

Corresponding Author: Felipe Rafael Valle Díaz

Felipe Rafael Valle Díaz

Email: fvalle@unajma.edu.pe

dejando hitos históricos en cuanto y tanto, haya sido el impacto causado por cada una de ellas. Mientras más se retrocede en el tiempo, mayores son las imprecisiones sobre las enfermedades y sus consecuencias. Sin embargo, existen evidencias históricas que registran esos acontecimientos.

En el siguiente recuento narrativo se recoge, de manera resumida, información sobre cuales han sido las más devastadoras y letales, (Infoba del 18/03/2020):

“Peste Negra (1347-1351): 200 millones de muertes”, se la considera la pandemia más mortífera y con el impacto más duradero en la historia de la humanidad. Se cree que el brote comenzó en Asia Central, en 1343. Alojada en las pulgas de las ratas negras, se esparció por toda Europa usando como medio de transporte a los barcos mercantes. Las estimaciones más conservadoras sostienen que mató al 30% de la población europea, pero las más audaces dicen que hasta el 60% pudo haber muerto como resultado de la pandemia.

“Viruela (1520): 56 millones de muertes”, era una enfermedad desconocida en el continente americano, pero llegó a América, con la conquista europea. Fue introducida primero en lo que actualmente es México por los españoles y fue determinante en la caída del Imperio Azteca. Es considerada la segunda mayor pandemia de la historia, y hay estimaciones que indican que mató hasta al 90% de la población nativa americana.

“Cólera (1817-1923): 1 millón de muertes” la falta de tratamiento de los excrementos humanos y la ausencia de agua potable son los principales responsables de la propagación del cólera. Entre 1817 y 1923 se produjeron las primeras seis pandemias de esta enfermedad en distintos puntos del continente asiático.

“La Tercera Peste (Bubónica) (1855): 12 millones de muertes”, es la tercera pandemia de peste bubónica, surgió en Yunnan, China, durante el quinto año del emperador Xianfeng de la dinastía Qing. Desde allí se esparció por todo el mundo, aunque en ningún lugar tuvo un impacto tan mortífero como en la India, donde causó cerca de 10 millones de muertos. Es la sexta pandemia más letal de la historia.

“Gripe Española (1918-1919): 40-50 millones de muertes”, fue la primera pandemia causada por el

virus de la gripe, el H1N1, y se convirtió en la tercera más letal de la historia de la humanidad, debido a que mostró una tasa de mortalidad muy superior a la habitual. Se estima que infectó a 500 millones de personas en todo el mundo, alrededor del 27% de la población global.

“Gripe Rusa (1889-1890): 1 millón de muertes”, el virus de la gripe A subtipo H2N2 se encuentra en las aves y, según algunos investigadores médicos, surgió por primera vez en Rusia en 1889. Si bien otros especialistas sostienen que no hay evidencia suficiente de que haya sido ese tipo de virus, la pandemia causó cerca de un millón de muertes.

“Gripe Asiática (1957-1958): 1,1 millón de muertes”, si la rusa fue la primera pandemia de gripe A, la asiática fue la segunda. Algunos autores creen que se originó por una mutación en patos salvajes que se combinó con una cepa humana preexistente. El virus se identificó por primera vez en Guizhou, China, y se propagó a Singapur, de allí a Hong Kong, y luego a los Estados Unidos.

“Gripe de Hong Kong (1968-1970): 1 millón de muertes”, fue la tercera de esta serie de pandemias. El primer registro del brote en Hong Kong apareció el 13 de julio de 1968, y a fin de mes ya había llegado a Vietnam y Singapur. La región no había aprendido las lecciones de los brotes anteriores.

“VIH/Sida (1981-actualidad): 25-35 millones de muertes”, el sida es causado por un virus de inmunodeficiencia humana que se originó en primates del África central y occidental a principios del siglo XX. La pandemia tuvo sus orígenes en la aparición de una cepa específica, el subgrupo M del VIH-1, en Leopoldville, República Democrática del Congo, y se disparó a partir de 1981. Actualmente, existen 37,9 millones de personas que están infectadas con VIH en todo el mundo, y solo en 2018 murieron 770.000 personas por esta enfermedad.

“SARS (2002-2003): 770 muertes”, el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS, por sus siglas en inglés) es una enfermedad provocada por un coronavirus distinto del causante del COVID-19, el SARS-CoV. Entre noviembre de 2002 y julio de 2003, un brote registrado en el sur de China terminó con 8.098 personas infectadas en 17 países, aunque la mayoría de los casos se registraron en China y Hong Kong. El

virus surgió en murciélagos de herradura que habitan en cuevas de la provincia de Yunnan, y de allí pasó a los humanos.

“Gripe porcina (2009-2010): 200.000 muertes”, fue la segunda pandemia causada por el virus de la gripe H1N1, casi un siglo después de la gripe española. De todos modos, se trata de una nueva cepa de H1N1, que se originó cuando los virus de las gripes aviar, porcina y humana se combinaron con un virus de la gripe porcina euroasiática, razón por la que se la conoce como gripe porcina. Su origen estuvo en México.

“Ébola (2014-2016): 11.300 muertes”, es una fiebre hemorrágica viral que afecta a los humanos y a otros primates. El de 2014 fue el brote más generalizado de la enfermedad en la historia. Los primeros casos se registraron en Guinea en diciembre de 2013, y de allí se propagó a Liberia y Sierra Leona, donde causó devastadores efectos humanos y materiales. La tasa de letalidad entre los pacientes hospitalizados llegó a ser de entre el 57% y 59%. Figure 1

FIGURE 1: Fuente: Organización Mundial de la Salud (2020)

1.2 | LA PANDEMIA DEL COVID-19: ORIGEN Y PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS EPIDEMIOLÓGICAS

Recientemente, ya es conocida, una nueva enfermedad catalogada como pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS) la cual está causando estragos en la población del planeta y sistemas de salud, por lo rápido de su propagación en el mundo entero, desde diciembre de 2019, cuando fue detectado en Wuhan, China. Desde entonces e inclusive al momento de desarrollar la presente investigación, se ha extendido a 187 países en Asia, Europa, América, África y Medio Oriente, con un saldo aterrador -de 113.031 fallecidos, 1.827.284 casos confirmados de contagio y 416.620 recuperados- según balance global ofrecido por el Centro de Sistemas Científicos y de Ingeniería de la Universidad Johns Hopkins (CSSE) por sus siglas en inglés (del 12/04/2020). El nuevo virus ha sido nombrado SRAS- CoV-2 (Síndrome Respiratorio Agudo Severo Cov-2) responsable de la enfermedad pulmonar llamada COVID-19. Hasta ahora, se conocían seis familias de coronavirus de origen animal susceptibles de infectar a los seres humanos: cuatro producen infecciones respiratorias benignas como el resfrío, y dos provocan neumonías: el SARS-CoV responsable del Síndrome respiratorio agudo severo (SARS), y el (MERS-Co), en el origen del Síndrome respiratorio de Medio Oriente. (...) (Diario Le Monde del 27/02/2020).

Sobre el origen del SARS-CoV2, los científicos han encontrado virus semejantes en dos mamíferos: los murciélagos y los pangolines (sg. pangolín, *Manis pentadactyla*). La hipótesis actual es que los murciélagos grandes de herradura, (*Rhinolophus ferrumequinum*) contagiaron a los segundos, y que luego de haber sufrido mutaciones los virus se transmitieron a algunos seres humanos en la región de Wuhan de China. Pero la gran pregunta es: ¿Por qué en China? Los científicos y expertos consideran que los virus circulan mejor en ese país, dadas sus características geográficas y por su alto nivel demográfico -con una población de casi 1.500 millones de habitantes- aunado a la gran deforestación que progresivamente ha aislado a animales salvajes en zonas urbanas, por el consumo de animales salvajes y por la crianza intensiva e industrial de aves y puercos

que son animales que tienen un alto índice de virus y bacterias. Las autoridades sanitarias del gobierno chino consideran que el COVID-19 se originó en un mercado de Wuhan donde se vendía mariscos y carne de animales salvajes, incluyendo a murciélagos y víboras. Vale destacar que los murciélagos conviven con una gran cantidad de virus que son inofensivos para su especie. A pesar de ello, cumplen un papel muy importante en la naturaleza dado que se alimentan de insectos nocivos, por lo cual la mejor manera de evitar una nueva zoonosis (enfermedad humana de origen animal) es prohibir el comercio y el consumo de murciélagos y de todos los animales salvajes (BBC Mundo del 10/02/2020).

En cuanto a la sintomatología, se puede decir que los síntomas de esta infección incluyen fiebre, tos y dificultad para respirar. Asimismo, la enfermedad puede causar lesiones pulmonares y neumonía, pero los casos más leves tienden a parecerse a la gripe o un resfriado, lo que dificulta la detección. Adicionalmente, los pacientes también pueden presentar otros síntomas, como problemas gastrointestinales o diarrea. Las estimaciones actuales sugieren que los síntomas pueden aparecer entre dos y 14 días después de haber estado expuesto al virus. Un estudio realizado en Alemania descubrió que las personas infectadas pueden transmitir el nuevo coronavirus incluso si tienen pocos síntomas obvios, los llamados asintomáticos. Según el doctor William Schaffner, experto en enfermedades infecciosas del Centro Médico de la Universidad de Vanderbilt en Nashville, cuando las personas no saben que están infectadas, “se levantan, van al trabajo o al gimnasio o sus servicios religiosos y respiran cerca de otras personas” propagándose así el contagio del virus. Aun así, un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sugiere que los casos asintomáticos son raros. (The New York Times 17/03/2020)

De otro lado, según el Centro Chino de Control de Enfermedades, estas serían las principales características epidemiológicas de un gran número de enfermos, 75% de los cuales estaban en la provincia de Hubei, donde se encontraron 45,000 casos de contagio efectivo. Los datos fueron publicados el 17 de febrero de este año, en el mismo se considera lo siguiente:

- La duración promedio de incubación entre la contaminación y el inicio de los síntomas es de 6 días,

aunque puede extenderse hasta 12 días. Por ello se ha decidido aislar durante 14 días a las personas que han estado en contacto con una persona infectada.

- La enfermedad es considerada benigna en 80% de casos y es fatal en 3,4% de personas infectadas según los países (la epidemia de SRAS de 2003 era fatal en 9,6% de casos). En Japón y en Corea del Sur la letalidad estimada se ubica en 1% mientras que en Italia en 5,8%.

- Las personas que mueren a causa de esta enfermedad son adultos mayores: 80% de casos tenía al menos 60 años. Ninguno de los 416 casos de niños contaminados menores de 10 años ha fallecido. La existencia de una patología (enfermedad) pre-existente aumenta fuertemente la tasa de mortalidad: 0,9% de letalidad en personas sanas; 10% en personas con enfermedades cardiovasculares, 7% en casos de diabetes y 6% en personas con enfermedades respiratorias crónicas (asma, bronquitis). (Diario Le Monde 20/03/2020a). Figure 2

FIGURE 2: Covid-19. Fuente: Universidad Johns Hopkins (2020)

1.3 | SITUACIÓN ACTUAL DE LA PANDEMIA DEL COVID-19: PRINCIPALES ESTADÍSTICAS Y AVANCES EN MATERIA DE VACUNAS CONTRA LA ACTUAL PANDEMIA

La característica que más diferencia a la actual Pandemia del Covid-19 respecto anteriores pandemias, es la velocidad de propagación del virus y la globalización de su impacto epidemiológico. Así tenemos que apenas en 90 días de haberse descubierto el Covid-19 y 60 días de haberse declarado pandemia por la OMS, ya se ha extendido a todos los continentes del planeta rompiendo inefectivos cercos epidemiológicos y tomando por sorpresa a todos

los países sin importar su nivel de desarrollo, llama poderosamente la atención que los países con más alto nivel de desarrollo económico, tecnológico y mejores sistemas de salud, son los más afectados, por el momento; mientras que en aquellos de ingresos medios y bajos, la infección aún está en etapa inicial. Según datos aportados por el Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (ECDC) por sus siglas en inglés, el saldo de contagiados alcanza a la cifra de 1.734.913 y un total de 108.792 fallecidos, al día 12/04/2020, siendo así la tasa de letalidad global del 6,2%, con un margen de error del 2% con respecto a las cifras que ofrece el Centro de Sistemas Científicos y de Ingeniería de la Universidad Johns Hopkins, a la misma fecha. Como se puede observar en el cuadro N° 1, Europa es el continente con mayor afectación liderado por Italia que, como dato curioso supera a China (país originario del Covid-19) en 5 veces más de fallecidos y cuadriplica su tasa de letalidad con un 12.79%. Table 1

TABLE 1: Situación Mundial de la Pandemia. 10 primeros países. (al 12/04/2020)

Países	Casos Confirmados	Fallecidos	Tasa de Letalidad (%)
Estados Unidos	529951	20608	3.89
España	161852	16353	10.1
Italia	152271	19470	12.79
Alemania	120479	2673	2.22
Francia	93790	13832	14.75
China	83097	3343	4.02
Reino Unido	78891	9875	12.52
Irán	70029	4357	6.22
Bélgica	28018	3346	11.94
Holanda	24413	2643	10.83

Cuadro N° 1. Fuente Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades. ECDC(12/04/2020)

En ese mismo orden de ideas, podemos apreciar que, a nivel de contagiados, los Estados Unidos, es el país con mayor número de infectados en el mundo,

aventajando a España por mucho, con 529951 casos confirmados, mientras que Francia es el país europeo con la más alta tasa de letalidad con 14.75%, caso contrario, Alemania con el registro de letalidad más bajo con 2.22%.

En América Latina, Brasil lidera las estadísticas tanto en fallecidos como en casos de contagiados, 1124 y 20727, respectivamente. Le siguen Ecuador con 315 fallecidos y 7257 infectados, Chile con 73 y 6927, luego Perú con 181 y 6848, cierra México el top 5 de países latinoamericanos con 273 fallecidos y 4219 contagiados. La incidencia de letalidad más alta la ostenta México con 6.47%, seguido por Brasil con 5.42% ambos superando a China. ECDC (del 12/04/2020). Lamentablemente, estas cifras tienden al alza, los acontecimientos están en pleno apogeo y por lo pronto no se avizora en el horizonte científico una cura inmediata para contener o al menos, paliar con efectividad la pandemia ya que se esperan los resultados de las diversas pruebas clínicas de las vacunas que están en etapa de validación científica a nivel mundial. Mientras el Covid-19 avanza a pasos agigantados por el mundo, la humanidad padece sus efectos, y los gobiernos -desprovistos de políticas públicas sanitarias eficaces ante un enemigo desconocido- están enfrentándose a este flagelo con los recursos que disponen. Aquellos países con mejor estructura sanitaria y mayores recursos financieros, son los que están en mejor posición defensiva, para enfrentar la crisis tanto en lo económico como en lo social, por el contrario, los países más débiles y menos desarrollados, pareciera serán los más afectados, máxime si en estos últimos, la pandemia esta apenas tomando auge. **Figure 3**

Hasta ahora no se ha conseguido desarrollar un antídoto (vacuna) contra el Covid-19, científicos de todo el mundo trabajan incansablemente y contra reloj – dada la reciente data del virus y, sobre todo, la vertiginosa propagación que experimenta- para encontrar la cura que pueda frenar la pandemia. Ejemplo de ello, es la decisión de la Comunidad Europea de poner en marcha un ensayo clínico de 4 tratamientos experimentales contra el coronavirus, entre 3.200 pacientes de varios países del continente: Alemania, Bélgica, España, Francia, Holanda, Luxemburgo, Reino Unido y quizás de otros países. De modo particular, cada paciente recibirá uno de los

FIGURE 3: Mapa Mundial del Covid-19 al 06/04/2020. Fuente ECDC

cuatro tratamientos terapéuticos de forma aleatoria asignados mediante una operación informática, de manera que no son los médicos los que eligen.

En el caso de Francia, el ensayo clínico se aplicará a 800 pacientes hospitalizados en los servicios de enfermedades infecciosas. Se trata de enfermos que presentan síntomas respiratorios, sobre todo neumonía y/o con necesidad de suministro de oxígeno. El tratamiento ha iniciado rápidamente para estos pacientes, puesto que “los plazos parecen ser un factor importante en esta enfermedad” [DM1] (Diario El Nacional del 05/04/2020a).

Asimismo, los científicos de todo el mundo están echando mano de los recursos médicos y epidemiológicos que ya existen y que con reformulaciones pudieran funcionar en la situación actual, entre los medicamentos que están siendo estudiados, tenemos:

El Remdesivir: Es un antiviral concebido inicialmente para el virus del Ébola, pero “con un espectro de acción más amplio”, puesto que “interactúa con otros virus. Sobre todo, es capaz de bloquear la reproducción de este coronavirus”.

[DM2] [M3]

El Lopinavir combinado con el Ritonavir: Se trata del “reciclaje” de un medicamento contra el VIH, que “consiste en bloquear la reproducción del virus”, afirma el investigador. “Nos dimos cuenta de que en el tubo de ensayo funciona”. Esta combinación ya fue probada en China, pero con resultados mitigados, porque muchos enfermos “fueron incluidos muy

tardíamente, incluso a veces después del décimo día de la enfermedad”.

La hidroxicloroquina: Este medicamento similar a la cloroquina, un antipalúdico que suscita polémica, no estaba previsto al principio. Fue incluido a petición de la OMS y del Estado francés. Esta recomendación se basa en experiencias de comportamiento con otros virus, y posible similitud de tratamiento por ser familia del SARS. [DM4]

[DM5] El impacto a la gran fábrica del planeta y ahora, convertida en la fuente originaria del coronavirus, China; le tomó más de 3 meses controlar la expansión de la epidemia. Para lograrlo, el gobierno comunista debió adoptar medidas extremas como la suspensión del libre tránsito de los individuos, el diagnóstico masivo de la población, el control social a través del manejo de la big data; internet, redes sociales, medios de comunicación, llámese censura, para acallar el brote de la pandemia. Para luego cerrar y aislar su espacio geográfico, limitando drásticamente el transporte nacional e internacional; aéreo, terrestre y marítimo. En tal sentido, la agencia Bloomberg estima para el 2020 que China experimentará una caída del Producto Bruto Interno (PBI) en 11% con respecto a 2019, siendo la última vez que el gigante asiático experimentó una contracción económica fue en 1976. [DM6]

Las medidas tomadas por Pekín para contrarrestar a la epidemia del coronavirus han impactado las cadenas de suministros en todo el mundo. La integración de las grandes empresas con la fabricación en China mostró ser vulnerable. Lo que hasta ahora era su gran ventaja competitiva; la producción rápida, barata y eficiente ha quedado al descubierto que es altamente inestable cuando el suministro de bienes y servicios se interrumpe, sobre todo que impulsa, fortalece la emisión de gases nocivos a la atmósfera, prueba de ello son las tomas satelitales antes y después del control de la pandemia en China. En lo económico, China; adolece de respaldo en inventarios para sustituir la caída de la oferta de suministros. El efecto inmediato, se puede apreciar en el comportamiento de las grandes bolsas de valores mundiales, las cuales se han desplomado, anunciando que la economía global sufrirá una recesión por primera vez desde la crisis financiera de 2008. Véase figura N° 4 [DM7] :

[DM1] Considero podemos omitir esto. [DM2] Eliminemos esto. Evitemos transcribir como artículo periodístico ya que se está citando la fuente donde el lector puede ya encontrar en detalle quien es el especialista que señala la afirmación. [M3] [DM4] Eliminemos esto. Todo lo correspondiente a opiniones de terceros. Hagamos nuestra redacción como una síntesis de lo que hemos leído. [DM5] Esta fuente la podemos citar al inicio es decir antes de nombrar los medicamentos, antes de los dos puntos de “tenemos” pudiendo quedar así: “tenemos (Diario El Nacional del 05/04/2020b): [DM6] Creo eliminamos esto porque primero decimos que caerá y luego que tendrá un crecimiento moderado. Salvo digamos aunque en su nuevo pronóstico Bloomberg estima que ..... [DM7] No sería Figura N°4? Figure 4

COVID-19 Impacto en la Bolsa de Valores desde el inicio de la epidemia

FIGURE 4: Fuente: Bloomberg 16/03/2020

La economía número uno del planeta, Estados Unidos (20.500.000 de dólares americanos de PIB) no está inmune a los efectos del Covid.19, como no lo está ninguna economía del mundo. En las dos últimas semanas se han perdido 10.000.000 de puestos de trabajo, algo comparable solo con la gran depresión de 1929. Ante este escenario, los grandes bancos de inversión y centros de estudios económicos se han embarcado en una especie de competición para ver quién realiza la previsión más aterradora. Para, Morgan Stanley, se debe revisar notablemente la baja de las previsiones de respuesta rápida ante emergencia epidemiológica para Estados Unidos. En concreto, la firma neoyorquina calcula ahora que la primera economía del planeta se contraerá un 38% entre los meses de abril y junio, frente al 30% estimado en su cálculo anterior. De igual modo, la entidad ha aumentado en otro punto porcentual sus estimaciones

de corrección económica para el primer trimestre, finalizado el pasado martes, y en vez de un 2,4%, espera ahora que el Producto Bruto Interno (PBI) se contraiga un 3,4%. Deutsche Bank y Goldman Sachs también prevén caídas superiores al 30% en el segundo trimestre. (Capital del 03/04/2020).

Por su parte, otros bancos de inversión también plantean que una contracción económica mundial resulta inevitable. Los economistas del banco de inversión Morgan Stanley remarcaron en un informe que una recesión mundial es ahora su "escenario base", y se espera que el crecimiento caiga al 0,9% este año. "Si bien la respuesta de la política proporcionará protección a la baja, el daño subyacente del impacto de Covid-19 y las condiciones financieras más estrictas generarán un impacto importante en la economía global". De igual manera, Goldman Sachs predijo un debilitamiento del crecimiento del 1,25%, mientras que S&P Global espera que el crecimiento del PBI oscile entre 1% y 1,5% para la primera mitad del 2020. (El Cronista. Finanzas y Mercados del 24/03/2020)

A nivel global, la respuesta de los Bancos Centrales al impacto económico del Covid-19 ha sido similar a la de la crisis financiera de 2008: disminución de los intereses y la expansión monetaria cuantitativa. Ante el bajo impacto de estas medidas, los gobiernos del G-7 han propuesto un paquete de estímulo fiscal para aumentar la demanda. Buscan con todas estas acciones inyectar liquidez en sus propias economías, sin considerar al resto del mundo.

En ese mismo orden de ideas, Antonio de la Cruz, Economista venezolano, opina lo siguiente: "La respuesta de Occidente a la expansión del coronavirus a su región es similar a la de China. Se aísla, esperando controlarlo en 3 meses. Por lo que el impacto económico tendrá un desfase de un trimestre con el gigante asiático. La demanda global y las cadenas de suministro mundiales se verán afectadas, tocando de lleno a los exportadores de China estos dos primeros trimestres, con repercusión hacia el tercero, por la paralización de su economía y en el segundo, tercero y repercusión en el cuarto por la economía de Estados Unidos, la Unión Europea y Reino Unido". (El Nacional del 18/03/2020)

El impacto en el recurso oro negro, el petróleo; como una de las variables energéticas fundamentales de la economía mundial, no ha escapado de esta vorágine, en opinión de la agencia Bloomberg, el petróleo se desploma mientras Rusia y Arabia Saudita estaban a la espera de inundar el mercado con crudo barato en una guerra de precios sin cuartel, justo cuando el coronavirus está impulsando la primera contracción de la demanda desde 2009. La caída libre repercutió en los mercados financieros. Las acciones estadounidenses cayeron casi 6% y el índice S&P 500 descendió 18% respecto de su máximo histórico alcanzado el 19 de febrero. Todo el crecimiento anual que la Agencia Internacional de Energía había previsto el mes pasado -poco más de 800.000 barriles por día- se desvaneció y ahora se espera que la demanda se contraiga en 90.000 barriles por día. "La situación que estamos presenciando hoy parece no tener igual en la historia del mercado petrolero", indica el director ejecutivo de la AIE, Fatih Birol. "Una combinación de un gran exceso de oferta y una baja significativa de la demanda, impactan al mismo tiempo". (Bloomberg 09/03/2020 [DM1])

Por su parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (CEPAL, 2020) hizo las siguientes estimaciones: "Casi el 99% de las empresas de América Latina son micro, pequeñas o medianas (mipyme) y constituyen la mayor parte de las empresas en casi todos los sectores de la actividad económica. El impacto económico en las MIPYME supondrá un alto costo social pues las micro y pequeñas empresas representaron el 47,1% del empleo total en 2016, cifra que aumenta al 61,1% si se incluye a las empresas medianas" (CEPAL América Latina y el Caribe, ante la pandemia del Covid-19. 03/04/2020 pag-12).

De otra parte, según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), en el peor de los casos, el crecimiento económico mundial podría descender a la mitad de lo que se había proyectado (bajando incluso hasta 1,5%), Asimismo, la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) esta semana alertó que el costo de la crisis en el ingreso global podría llegar a US\$2 billones, y que la duración y la profundidad de la crisis dependerán de tres cosas: cuán lejos y cuán rápido se propagará el virus, cuánto

tiempo pasará antes de que se encuentre una vacuna y qué tan efectivos serán los gobiernos para mitigar el daño.(BBC Mundo del 12/03/2020)

Al mundo le ha tomado 90 días, para comprender, reflexionar que estamos enfrentando- más allá de una agresiva y letal pandemia- un evento disruptivo de la globalización. Así vemos, como la pandemia Covid-19 en cuestión, ha sido catalizada por los efectos de la mundialización, por la rapidez de los transportes aéreos, por el comercio transcontinental y por el turismo de masas que ha aumentado en modo exponencial en los últimos veinte años(se calcula que 1.500.000 turistas abandonaron China entre diciembre 2019 y enero 2020 huyendo de la pandemia, pero ya estaban infectados convirtiéndose así, en el principal vector para la propagación mundial del patógeno).

La aldea global -llámese la comunidad mundial- desde tiempos contemporáneos (últimos 50 años) disponía ya de ciertos estándares para el manejo de las grandes desafíos económicos y sociales que afectaban a los países, especialmente de aquellos que tenían su origen en desastres naturales (terremotos, huracanes, tsunamis, entre otros), en catástrofes generadas por el hombre (inmigración, procesos de contaminación de recursos naturales como; mares, ríos, aire, etc.hasta accidentes nucleares), en problemas de naturaleza financiera (caídas de los precios del petróleo años 70', crisis financiera del 2008), o bien, en el otro extremo, en conflictos armados (actos terroristas, crimen organizado, ataques cibernéticos, lucha contra el narcotráfico y guerras civiles). Sin embargo, desde finales del siglo XX, la expansión del proceso de globalización ha dejado claro que las grandes disrupciones de la economía y de la sociedad, independientemente de su ubicación geográfica y origen específico, tienen -cada vez más- una dimensión global.

Giddens, A. (1999) menciona que (...) “la globalización puede definirse como la intensificación en todo el mundo de las relaciones sociales mediante las cuales se vinculan localidades distantes”. Sobrevalorando a Giddens, pudiéramos agregar que la globalización como máxima expresión del neoliberalismo se ha centrado estructuralmente en factores económicos, y en segundo plano, ha abrazado elementos socio-culturales. Teniendo como base el

flujo de tecnologías, comunicaciones, maquinarias y equipos, beneficios arancelarios, tanto de exportación como de importación, producción industrial a bajos costos y en gran escala, y finalmente, flujo de personas.

Pero en ese contexto, ha irrumpido el Covid-19 para enseñarnos que los flujos biológicos deben ser tomados en cuenta como un nuevo paradigma de la globalización y más allá de eso, ofrecernos una contundente lección, acerca de lo ciego que fuimos como “Homo Sapiens” y, sobre todo, a los grandes líderes mundiales y países desarrollados, al pensar que la globalización, solo debe ceñirse a lo comercial, financiero o tecnológico. De otro lado, este poderoso microbio, ha venido para mostrarnos lo vulnerables que somos -muy a pesar que nos autodefinimos como la especie más evolucionada de la tierra-frente a microorganismos, bacterias y virus quienes son los verdaderos expertos de la evolución planetaria Picq, P.[DM2] (Diario L'OBS del 20/03/2020). Pudiéramos añadir, que la raza humana, es la única especie sobre el planeta que atenta contra su propia existencia, en una suerte de suicidio lento y colectivo, a diferencia de las especies animales y microorganismos que viven en armonía y equilibrio perfecto con la naturaleza.

Expertos señalan que, desde la Segunda Guerra Mundial, no ha existido ningún evento que haya generado tal sensación de fragilidad y vulnerabilidad en el mundo y mucho menos, colocándonos de una situación de normalidad a catástrofe, en tan corto tiempo. La falta de defensa que muestran los sistemas sanitarios del mundo- aún en los países más desarrollados- no hace sino acrecentar la posición de minusvalía del ser humano como especie, ante la volatilidad y agresividad de este virus que ha venido a trastocar los cimientos de la civilización humana en todos los sentidos: sociales, económicos, políticos, culturales, sanitarios e institucionales.

Parece, pues, un hecho paradójico que, en el estado de mayor esplendor del conocimiento científico y tecnológico, de mayor creatividad y franco desarrollo de las comunicaciones, aun así, a la humanidad, nos cuesta entender la necesidad de contar con una visión más solidaria con el ser humano y, sobre todo con el medio ambiente. En ese sentido, Federica Mogherini, Ex Canciller de asuntos exteriores de

la Unión Europea, expresa lo siguiente: (...) “una visión internacional cooperativa, el multilateralismo, las soluciones mutuamente ventajosas y la búsqueda de consensos, y políticas comunitarias en vez de una visión puramente individualista de la sociedad, debería ser el objetivo primordial de las naciones”.

Todo lo anterior nos lleva a aterrizar sobre un tema ineludible, como lo es la Gobernanza Mundial. La crisis mundial desatada por este virus, ha puesto de manifiesto las profundas debilidades y carencias de nuestro sistema de gobernanza mundial. Instituciones como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), entre otras, no han sido capaces de dar una respuesta relacionada entre sí, y coherente con la situación emergente que vive la humanidad. Tal es el caso de China, que a la fecha no permite inspecciones de peritos de la OMS, para precisar el origen, evolución, expansión del Covid-19 en Wuhan y otras provincias.

Es evidente que muchos organismos, -incluyendo los nombrados- ya no responden con suficiente rapidez a las nuevas expectativas y demandas mundiales, en su descargo pudiéramos decir que fueron creadas bajo otros contextos de tiempo y distintas necesidades de la humanidad, además de respuesta frente al país financiador de sus actividades, China es el segundo país en aportes a la OMS.

Los organismos ONU, OMS, no fueron informados con la debida anticipación del brote y evolución; para entonces, la ONU desconocía y ni siquiera podía imaginar, que un microbio fuera tan poderoso como para amenazar la existenciamisma del hombre sobre la faz de la tierra. Sin embargo, para la OMS, se tenía conocimiento que el virus fue creado en laboratorios del Reino Unido, específicamente en Johnson y Johnson, patentado en Estados Unidos, con pruebas y evaluación de aplicación en Wuhan, China. A la par de esto, es preocupante ver cómo, los países que se definen como líderes globales de la humanidad – por ser los más poderosos económicamente, miden su liderazgo en términos de PBI- que se juntan en el llamado Grupo de los 7 (G-7), ellos son: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, y Reino Unido, que hasta la fecha no han sido capaces de establecer estrategias y políticas globales

para encausar y unir esfuerzos en las investigaciones científicas que lleven a la obtención de la tan ansiada vacuna contra el virus, tampoco han delineado planes globales de ayuda económica y sanitaria para los países de medios y bajos ingresos en aras de contribuir a la no propagación del patógeno.

Por lo tanto, es urgente y perentorio, - aún dentro de la inmediatez de la crisis- que se desarrollen y fortalezcan políticas públicas sanitarias globales que atiendan esta nueva realidad que - aunque está en pleno desarrollo y a ciencia cierta se desconoce cuándo, cómo y cuál será el desenlace final de esta pandemia- nos urge y nos hace un llamado a corregir el modelo de desarrollo que como sociedad global hemos elegido, en el cual ha primado lo económico por encima de lo humano, y por sobre todo, avasallando a la naturaleza y a todos los seres vivos distintos al hombre que con pleno derecho de la creación divina, ya que ellos también son pobladores de este planeta tierra y cumplen un papel biológico, en mantener un equilibrio en la biodiversidad y la vida en general, aún aquellos que nos son perceptibles a nuestra vista como los microorganismos y bacterias.

Finalmente, es necesario resetear el presente, ya que el pasado no podemos cambiarlo, como sociedad global tenemos la obligación de hacer un viraje en la conducción del planeta, la pandemia desatada nos está colocando por delante la necesidad de pensar el mundo en el que vivimos y atender las señales que nos muestran la necesidad de transformarlo, en ese sentido conviene señalarla opinión de Marcos Cueto, Historiador brasileño: “Tengo la esperanza de que esta vez la historia sea diferente, que podamos no solo controlar, mitigar y planificar las medidas de salud pública sino acabar de convencernos de que la salud pública es intrínsecamente global y que debemos dedicar ingentes recursos a la gobernanza sanitaria mundial y a la investigación; incluyendo la investigación histórica, que nos puede decir mucho más de los desafíos de la salud del pasado para comprender y actuar en el presente y planificar con esperanza el futuro”. (El País del 27/03/2020)

2 | DISCUSION Y CONCLUSIONES

La pandemia del Covid-19 ha venido a enseñarnos que debemos cambiar profundamente el “Establishment” internacional en todos sus tableros, nuestra tarea como sociedad global es saber cómo hacerlo. Todavía es prematuro para saber cuál será el balance final de esta oleada infecciosa que se expande por el mundo, sin que, por ahora, exista una solución definitiva. Pero si hay algo que está claro y no debe haber ninguna duda al respecto es que el Covid-19 será recordado como el “antes” y el “después” en la historia reciente de la humanidad.

Cuestiones globales como la integración en los sectores; económico, social, cultural, tecnológico, ambientales y políticas como ejes del quehacer mundial no pueden seguir siendo barreras para el desarrollo como lo pretenden imponer los defensores del nacionalismo y proteccionismo más puro, que irónicamente están representados por los 2 países más poderosos del mundo, los cuales en estos precisos momentos, sufren duramente los embates de la enfermedad, uno, cargando con el estigma del origen del virus y el otro, como el más contagiado del planeta, hablamos de China y los Estados Unidos.

Para corroborar lo anterior, debemos recordar lo dicho por el propio presidente Trump en su discurso ante la ONU en 2018: “Rechazamos el globalismo y abrazamos la doctrina del patriotismo”. También conminó a los demás líderes del mundo que adoptaran -por no decir que imitaran- su propia versión del nacionalismo y el proteccionismo. Trump también dejó clara su antipatía por el multilateralismo, es decir, todas aquellas iniciativas basadas en acuerdos que incluyan un gran número de países, y que dividan la base entre desarrollados y no desarrollados.

Por su parte, el partido comunista chino, ha aprovechado los efectos de la pandemia para someter al confinamiento total y control social de la población, para generar censura a los medios de comunicación, anular el uso de las redes sociales y de la big data, generando un pernicioso precedente como lo es el uso de herramientas tecnológicas que sirven para monitorear, rastrear y manipular el comportamiento de las personas. Sorprendentemente, muchos países en el mundo

han copiado estas prácticas como la receta mágica, poniendo como excusa la lucha para contener al enemigo invisible.

A propósito de ello, El historiador israelí Yuval Noah Harari, autor de *Sapiens* (2011), de *Homo Deus* (2015) y de *21 lecciones para el siglo XXI* (2018) ha alertado, junto con otros especialistas, que si no tenemos cuidado la epidemia podría marcar “un hito importante en la historia de la vigilancia ciudadana porque podría normalizar el uso de nuevas plataformas digitales, capaces de cambiar nuestro comportamiento y en algunos casos, de predecir nuestras decisiones, y empujarlas hacia diferentes resultados”.

Otro elemento que ha salido a prueba durante esta pandemia, es la paradoja en la que se encuentran muchos de los países que están bajo los efectos del virus- sobre todo las grandes potencias que son las más afectadas por ahora- en cuanto a que los lleva a cuestionarse: ¿nos aislamos o nos integramos globalmente en la lucha contra la pandemia? Parece ser que la mayoría ha decidido por lo segundo. En tal sentido, conozcamos la opinión de Moisés Naím, economista y catedrático venezolano: (...) “la reacción al coronavirus también revela lo tentador que es el aislacionismo. Un creciente número de gobiernos están tratando de sellar las fronteras y aislar las ciudades y regiones más afectadas, bloqueando el libre tránsito de personas y las comunicaciones aéreas. Estamos viviendo en tiempo real, el choque entre el globalismo y el aislacionismo. Pero, al mismo tiempo que están cerrando sus fronteras, estos gobiernos están descubriendo cuánto necesitan el apoyo de otros países, y de entidades multilaterales como la OMS” (...)

Todo lo anterior, nos permite concluir que más allá de la pandemia las lecciones que debemos aprender más que aprender, deben estar dirigidas a definir una nueva gobernanza mundial -hoy más que nunca lo global es local y lo local es global- donde la solidaridad, la integración, el respeto del ser humano y a la naturaleza de donde nos abastecemos y somos parte, vaya en equilibrio con las ganancias de las corporaciones y grandes empresas.

Una nueva gobernanza mundial, debe contemplar que bajo el proceso globalizador cualquier evento disruptivo que ocurra tendrá impactos locales de

manera inmediata, por lo tanto, las fronteras del individualismo de las naciones, deberán desaparecer para dar paso a un multilateralismo más inclusivo y solidario. Asimismo, el alcance de la misma, tiene que incluir el diseño de políticas públicas sanitarias, comerciales y financieras globales que busquen reforzar los sistemas de salud, educación, comercio y la inversión en investigación científica, protocolos científicos que permitan contener los flujos biológicos contaminantes, para futuras pandemias por venir (los expertos opinan que no será la última) ya que hasta ahora, todas las decisiones que se están tomando, son esencialmente de tipo políticas y no son fundamentalmente científicas. Debemos ceñirnos a diseñar las políticas públicas hacia dos entes importantes, uno sin el otro, no pueden vivir: hombre-naturaleza.

Una lección importante en este punto, es que se deben diseñar protocolos biomédicos, para la industria del turismo e igualmente para el transporte internacional de carga y de pasajeros (aéreo, marítimo y terrestre) para enfrentar la propagación de futuros patógenos, en el entendido de que los flujos biológicos, por ejemplo, viajan mucho más rápido, recorren mayores distancias, tienen efectos más inmediatos y mayores impactos que los demás flujos hasta ahora conocidos y que servían para definir a la globalización antes de la aparición del microbio en cuestión.

Asimismo, la pandemia nos deja una enseñanza importante, se ha logrado que los expertos y las organizaciones que representan, llámese científicos, tengan un rol importante dentro de la lucha epidemiológica que ahora mismo está en pleno apogeo, sino que también ha desatado los nudos de la vieja censura entre el altruismo y el individualismo de las naciones, sumado a la posición económica-comercial-financiera de las fuerzas hegemónicas actuales. A diferencia de los políticos populistas y demagogos, que sobreponen lo económico, disfrazado de apoyo a lo humano, ante grave falta ética; existe una considerable cantidad de científicos y personal sanitario del mundo, que han trabajado profesionalmente, abriendo e intercambiando opciones y evaluaciones de hacia dónde deben ir las investigaciones, también, han recuperado su papel protagónico en esta lucha que –pareciera que por ahora está ganando el

Covid-19- pero esperamos y tenemos la más firme convicción que pronto será vencido.

Quizás, una de las lecciones más controversiales es que la pandemia ha traído a la mesa de discusión, la efectividad de los métodos utilizados para controlar la crisis, es decir, por una parte, el modelo autoritario representado por el partido comunista chino y por la otra, los gobiernos democráticos del resto del mundo. Por ahora, mucha gente piensa que el método chino de inmovilidad social absoluta, censura de medios y del big data, paralización de la economía y uso de la tecnología para el control social, ha sido el ganador. De hecho, la mayoría de los gobiernos democráticos del mundo han abrazado esos métodos, al no contar con herramientas probadas para enfrentar a este enemigo invisible. Pero, pensamos que es muy temprano para saber cómo se verá el mundo cuando todo esto pase, podremos tener claro que la superioridad no fue ni del autoritarismo ni de la democracia en absoluto. Finalmente, una lección ineludible, será enfocar los esfuerzos en la creación de las bases de lo que será el devenir de la humanidad para los próximos tiempos, una sociedad global más humana, justa y solidaria en todos sus ámbitos de acción. Caso contrario, no habrá valido la pena tantas muertes y sufrimiento. Y en consecuencia, habremos perdido, entonces, la oportunidad de asimilar las lecciones globalizadoras que nos deja esta pandemia.

3 | REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ELECTRÓNICAS

Agence France Presse. (26/03/2020) Los Cuatro Tratamientos para el Coronavirus que se están Probando en Europa. El Nacional. Recuperado de: <https://www.elnacional.com/ciencia-tecnologia/los-4-tratamientos-para-el-coronavirus-que-se-estan-probando-en-europa/>

Barría, C. (12/03/2020). Coronavirus: Estamos muy Cerca de una Recesión Global. BBC News Mundo. Recuperado de : <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51679342>

Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (ECDC). Unión Europea. (06/04/2020). Recuperado de: <https://www.ecdc.europa.eu/en/pub>

lications-data/download-todays-data-geographic-distribution-covid-19-cases-worldwide

Centro de Sistemas Científicos y de Ingeniería (CSSE). Universidad Johns Hopkins. (05/04/2020). Recuperado de : <https://systems.jhu.edu/>.

CEPAL (2020) Informe Especial N° 1. América Latina y el Caribe, ante la pandemia del Covid-19. pag-12

Cueto, M. (27/03/2020). La Covid-19 y las Epidemias del Neo liberalismo. El País de España. Recuperado de: <https://elpais.com/ciencia/2020-03-27/la-covid-19-y-las-epidemias-del-neoliberalismo.htm>

Dagorn, G. (27/02/2020). Coronavirus: La Propagación de la Pandemia en Francia y el Mundo. Le Monde. Recuperado de: https://www.lemonde.fr/les-decodeurs/article/2020/02/27/en-carte-visualisez-la-propagation-mondiale-de-l-epidemie-de-coronavirus_6031092_4355770.html

De la Cruz, A. (18/03/2020). El Impacto del Coronavirus. El Nacional. Recuperado de: <https://www.elnacional.com/opinion/el-impacto-del-coronavirus/>

Giddens, A. (1999) Un mundo desbocado: Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid, Taurus, 2000

Harari, Y.N. (22/03/2020). La Mejor Defensa Contra los Patógenos, es la Información. El País de España. Recuperado de: <https://elpais.com/cultura/2020-03-21/yuval-noah-harari-la-mejor-defensa-contra-los-patogenos-es-la-informacion.html>

Infobae. (18/03/2020). De la peste negra al coronavirus: cuáles fueron las pandemias más letales de la historia Infobae.com. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/03/18/de-la-pest-e-negra-al-coronavirus-cuales-fueron-las-pandemias-mas-letales-de-la-historia/>

Méndez, A. (03/04/2020). Morgan Stanley Estima que el PIB de Estados Unidos, se desplomará en un 38% en el II Trimestre. Capital. Recuperado de: <https://www.capital.es/2020/04/03/morgan-stanley-estima-que-el-pib-de-estados-unidos-se-desplomara-un-38-en-el-segundo-trimestre/>

Mogherini F. Politóloga Italiana Nacida en Roma el 16 /06/1973 fue Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional del gobierno italiano en

el 2014. Ocupó el cargo de Alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Políticas de Seguridad en los años 2014-2019. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Alto_representante_de_la_Uni%C3%B3n_para_Asuntos_Exteriores_y_Pol%C3%ADtica_de_Seguridad

Murtaugh, D., Longley, A., &Davalos, J. (09/03/2020). Guerra de Precios, Virus, impactan crudo en peor caída desde 1991. Bloomberg News. Recuperado de: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-03-09/guerra-de-precios-virus-impact-an-crudo-en-peor-ca-da-desde-1991-k7kql3ve>

Naím, M. (15/03/2020) Todos Somos Vecinos. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/moises-naim/todos-somos-vecinos-columna-de-moises-naim-472930>

Picq, P. (20/03/2020) El Covid-19: Emergió en el Corazón de una Civilización que desprecia a la Naturaleza. LÓBS. Recuperado de: ouvelobs.com/coronavirus-de-wuhan/20200320.OBS26320/picq-le-covid-19-a-merge-au-c-ur-d-une-civilisation-qui-meprise-la-nature.html

Shah, S. (20/03/2020a). Contra las Pandemias, la Ecología. Le Monde en español Diplomatie. Recuperado de: <https://www.monde-diplomatique.fr/2020/03/SHAH/61547>

Shah, S. (20/03/2020b). Contra las Pandemias, la Ecología. Le Monde en español Diplomatie. Recuperado de: <https://www.monde-diplomatique.fr/2020/03/SHAH/61547>

Sheikh, K., &Carin, R. (17/03/2020) Coronavirus: que es, y lo que los científicos saben hasta ahora. The New York Times. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/article/el-coronavirus-que-es.html>

Yosovitch, J. (24/03/2020). Wall Street se prepara para transitar la mayor caída del PBI mundial desde 1930.El Cronista. Finanzas y Mercados. Recuperado de: <https://www.cronista.com/finanzasmercados/Wall-Street-se-prepara-para-transitar-la-mayor-caida-del-PBI-mundial-desde-1930-20200324-0078.html>

ORCID

Valle Díaz Felipe Rafael <https://orcid.org/0000-0003-0855-9688>

Loayza Freddy Vega <https://orcid.org/0000-0003-1201-9203>

Gutiérrez Mendoza Jorge Augusto <https://orcid.org/0000-0002-8153-1350>

Reyes Olivo Martiniano <https://orcid.org/0000-0002-9337-046x>

How to cite this article: Valle Díaz F.R., Loayza F.V., Morocho Ruíz J.D., Gutiérrez Mendoza J.A., Reyes Olivo M. Covid-19: Lecciones Tempranas De Un Nuevo Paradigma En El Proceso De Globalización. Journal of Research and Opinion. 2020;2699–2712. <https://doi.org/10.15520/jro.v7i4.61>